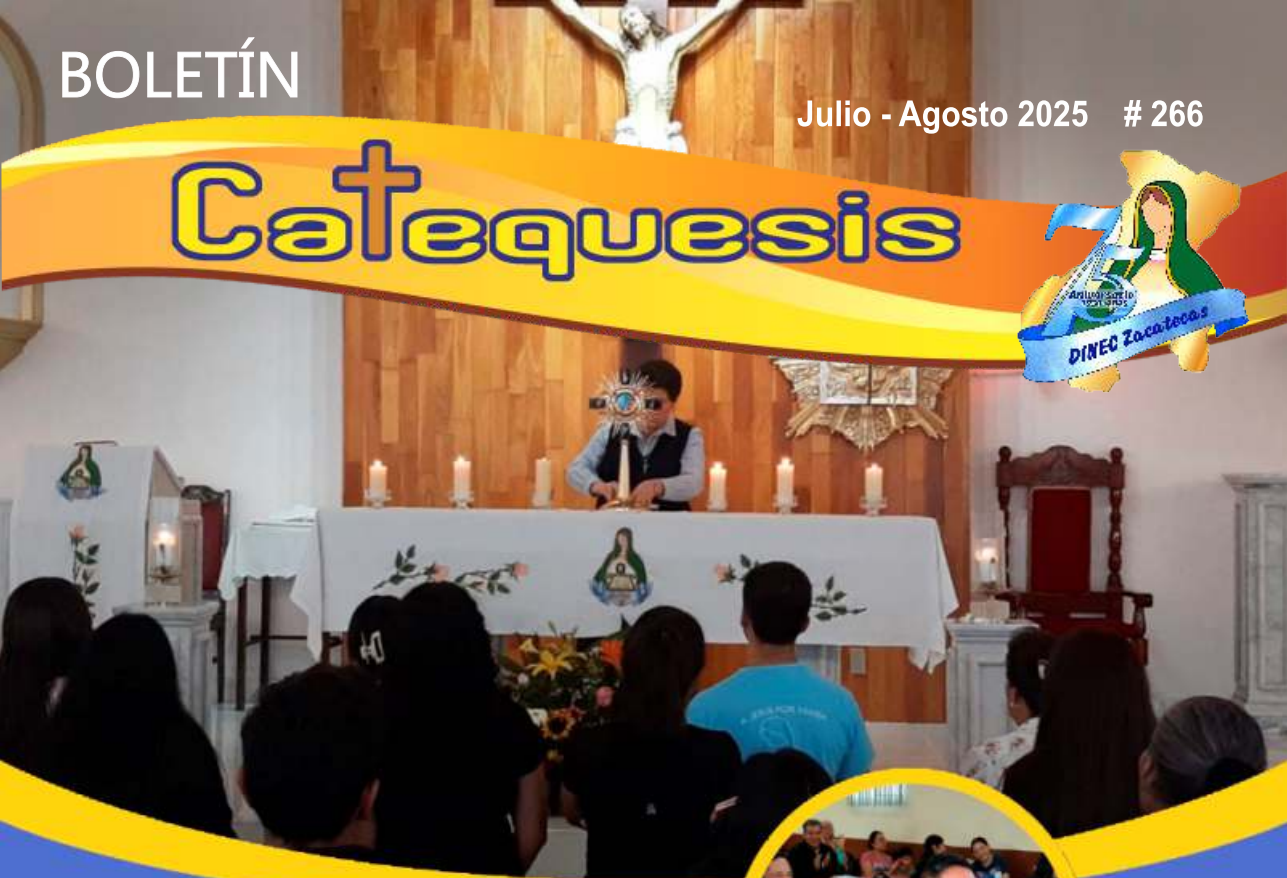


Catequesis



La DINEC te invita a
participar

Curso de verano 2025

Presencial: del 21 al 1 de agosto
Virtual: del 4 al 8 de agosto



Dios,

f fuente de amor y ternura



Retiro de Julio

Oración inicial

Espíritu Santo, fuente de luz y verdad, abre mi mente y mi corazón para que esté disponible al encuentro profundo con Dios.

Despeja en mí toda distracción, todo miedo, toda inquietud, y hazme dócil a tu acción.

Enséñame a escuchar con humildad, a esperar con paciencia, y a acoger con gratitud la presencia de Dios en mi vida.

Que mis días estén marcados por la disponibilidad para descubrir a Dios en lo pequeño, en lo cotidiano, en lo silencioso, y en lo sorprendente.

Espíritu de disponibilidad, condúceme por el camino del encuentro, hazme sensible a los signos del Amor, y despierta en mí el deseo de buscar siempre el rostro de Dios. Amén.

El Sagrado Corazón de Jesús es uno de los símbolos más profundos del amor divino en la tradición cristiana. Representa no solo el amor incondicional de Dios hacia la humanidad, sino también su infinita

ternura y deseo de acercarse a cada persona. En este día dejémonos tocar por la ternura de Dios manifestada en el corazón de Jesús.

Dios como Padre amoroso

Comencemos este retiro tomando conciencia sobre el inmenso amor de Dios. en el Evangelio de Juan 3:16, leemos: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único”. Este es el primer paso para comprender la ternura de Dios: visualizarlo como un Padre que nunca abandona a su creación y que envía a su propio Hijo como manifestación de su amor.



El Papa Francisco subrayó que el misterio de la misericordia de Dios se dirige no solo a los que viven lejos de la casa del Padre, sino también a los que, con nuestras limitaciones, procuramos vivir cerca de Dios: para que seamos «también nosotros mismos signos eficaces del obrar del Padre, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes»

Reflexión con el Evangelio de Lucas 15:11-32 (La parábola del hijo pródigo).

Canto Hijo pródigo *Montesanto*

www.youtube.com/watch?v=wf5u9HHaFyc



Música instrumental.
Dedicamos algunos momentos para reflexionar



Te invito para que recrees el pasaje que acabamos de escuchar sobre cómo te ves a ti mismo en esta parábola. ¿Eres el hijo pródigo? ¿El hermano mayor? ¿Dónde percibes la ternura de Dios en tu vida? ¿Cómo acoges esa ternura?

La parábola del hijo pródigo es una invitación a entrar en nosotros mismo, tomar conciencia de lo que soy y de aquellos momentos en los que Dios me ha mirado con ternura y me abraza por encima de mis debilidades, es también una invitación a volver a la casa del Padre y dejarnos amar.

Viviendo la ternura de Dios

El amor y la ternura de Dios no solo se reciben, también se comparten, la parábola del hijo pródigo nos termina diciendo que el padre salió en busca de su segundo hijo

que se rehusaba a participar en la fiesta que su padre había preparado para su hermano, pero sabemos lo imposible que es experimentar el amor de Dios y seguir siendo el mismo, no se puede, sería incomprensible.

Canto

Pródigo

(Steven Richard)

[www.youtube.com/
watch?v=NcYsTxC1c-4](https://www.youtube.com/watch?v=NcYsTxC1c-4)



Jesús nos ama y nos llama a amarnos unos a otros como Él nos ha amado, (Juan 13:34). Catequistas, estamos llamados a llevar a todos la ternura de Dios, la misma con la que Dios nos ha mirado.



Este momento está dedicado a reflexionar sobre nuestra respuesta al amor de Dios:

¿Cómo podemos ser testimonios vivientes de su ternura en nuestras familias, comunidades, apostolado y donde nos encontremos?

Reflexionemos

¿Cómo manifiesto la ternura de Dios a los que me rodean?

Mi forma de vivir ¿habla a los demás de la ternura de Dios?

¿Cómo vivo la ternura de Dios en mi apostolado?

Canto

Tu modo

(Cristóbal Fones)

[www.youtube.com/
watch?v=5wXCLdnOQj4](https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4)



Dinámica:

Se entrega una papeleta y se escriben en ella las 3 acciones

- ❖ Identifica tres acciones concretas en las que puedas mostrar la ternura de Dios en tu vida diaria.

Enseguida en un momento de unión y fraternidad vamos a compartir nuestras respuestas con nuestro compañero que tenemos al lado.

Se tiene preparado con anterioridad un pequeño altar con velas y en él la imagen del Sagrado Corazón, intenta que el altar quede muy bonito, que lleve a los cate-



quistas a vivir el momento con devoción y escribe al frente el siguiente letrero “**Señor Jesús, Ayúdame a ser un reflejo de tu amor y ternura en el mundo. Que mi vida sea una ofrenda agradable a Ti.**”

Cada catequista pasa y coloca la papeleta en el altar. Leemos detenidamente la frase escrita y la hacemos nuestra pidiéndole a Dios nos ayude hacerla vida.

Canto

Dame, Señor, tu mirada

[www.youtube.com/
watch?v=Yh0XGPJ-3D0](https://www.youtube.com/watch?v=Yh0XGPJ-3D0)



Oración final

Señor de amor infinito, me acerco a Ti con humildad y gratitud. En cada momento de mi vida, siento tu abrazo lleno de ternura, esa presencia que calma mis tormentas y me da fuerza. Gracias por ser un refugio en los días difíciles, por sostenerme cuando mis pasos vacilan y por mostrarme un amor que no tiene límites.

Hoy te pido, Señor, que tu ternura transforme mi corazón. Enséñame a ver el mundo con ojos llenos de compasión, a extender tu amor a quienes me rodean y a ser un instrumento de paz en medio de la incertidumbre. Que tu bondad sea mi guía y tu misericordia mi fortaleza.

Señor, en tu ternura encuentro descanso, en tu abrazo encuentro esperanza, y en tu amor encuentro propósito. Gracias por caminar conmigo, por nunca soltar mi mano y por recordarme que siempre hay luz detrás de las nubes. Amén.

*Hna. María de Jesús Salas Martínez, HSCMG
kejuma.368@gmail.com*



Retiro de Agosto

Materialles

- ❖ Colocar un pequeño baúl simulando un tesoro y dentro de él un espejo de buen tamaño.
- ❖ Un letrero de tránsito que diga "alto".
- ❖ Un letrero que diga "Yo"
- ❖ Música de fondo.

Objetivo

Retomar mi propia persona para consolidar mi identidad como catequista.

1er momento

Primeramente, colocar el baúl a la vista de todos, invitamos a observar cuidadosamente sus detalles.

Preguntar:

- ❖ ¿Qué se viene a tu mente al observar ese pequeño baúl?
- ❖ ¿Qué te imaginas que hay dentro?
- ❖ ¿Te gustaría descubrirlo?

Pasa uno por uno a abrir el baúl en silencio y sin comentarios, regresa a su lugar a seguir meditando.

Motivación

El tesoro más grande, en donde Dios ha decidido comunicarse, es en mi propio interior, ¿Lo escucho? ¿Qué me dice Dios en mi interior hoy?

Momentos de reflexión personal.



2do momento

Colocar imágenes de un castillo o construcciones hermosas, otras muy sencillas y otra en proceso de construcción.

Ahora se le pide observar todas las imágenes y colocarse sobre la que más le gusta.

Preguntar:

- ❖ ¿Por qué la elegiste?
- ❖ ¿En qué pensaste al elegirla?

Comentar en binas estas preguntas (5 minutos)

Motivación

Mi persona es el castillo del Rey. Mi vida hospeda a Dios, soy templo del Espíritu Santo, pero desde mi ser frágil también puedo decir que soy un templo de piedra,

de barro, un castillo en reconstrucción, porque no estoy terminado, como persona estoy siempre en proceso de conversión. Hoy abordaremos desde esta perspectiva el concepto de castillo interior. Dibuja tu castillo (tu persona, ¿en qué proceso estás?)

3er momento

- ❖ *Biblia colocada en una mesa o altar*
- ❖ *Señal de tráfico, alto*
- ❖ *Música de fondo, que todos puedan escuchar*

(Se prepara la señal de tráfico "alto" visible a los participantes).

Introducción

Por unos momentos escuchamos la música de fondo y contemplamos este letrero.

Preguntar:

- ❖ ¿Qué suscita en mí, esta señal de tráfico, a qué me invita?
- ❖ ¿Por qué creen que es necesario tenerlo en cuenta para comenzar nuestro retiro?



En este mundo contagiado por la prisa, el ruido, la depresión, el sinsentido, es conveniente detenerse un poco, hacer un **¡ALTO!**, y preguntarnos, ¿Cómo estoy? ¿Por qué vine? Fácilmente podemos descubrir qué pasa en nuestro entorno, en medio del ruido y el consumo, personas estresadas, deprimidas y desesperadas, etc.

Pero también hay gente con fe, con esperanza y gente feliz, que sabe amar. Por lo tanto, es más importante aún descubrir qué pasa en nuestro interior, lo que pasa fuera es evidente, palpable y es parte del mundo conocido de todos. Lo que pasa dentro de cada uno, lo que pasa dentro de mí solo “Dios y yo lo sabemos”, y algunas veces solo Dios porque yo me resisto a descubrirlo o niego mi situación... en fin.

Prepárate, hermana, hermano catequista este es tu día para encontrarte con Dios y contigo mismo, este es tu día para reconstruir tu castillo interior. ¿Estás dispuesto?

Meditación dirigida

Ejercicios de relajación

Respira profundo, cierra tus ojos y visualiza dentro de ti, una gran construcción destruida, una construcción ya vieja que ha caído, contempla ante ti, las ruinas de un castillo, que promete haber sido hermoso.

Meditamos por unos momentos desde la Palabra de Dios el proyecto de Dios y nuestra respuesta. ¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? (1Cor. 3,16) Jesús lloró al contemplar a Jerusalén, de ver la ausencia de paz... “Cuando se acercó, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Si tú también hubieras sabido en este día lo que conduce a la paz!” (Lc. 19,41-42).



Nota: Se entrega una copia de la siguiente oración a cada uno.

Oración

Me presento ante Ti Señor tal como soy, un proyecto en tus manos, Tú soñaste para mí un hermoso castillo, donde pudiese hacer resonar tu Palabra, un hermoso castillo que me diera la paz y felicidad.

Mírame aquí ahora, con el deseo de comenzar de nuevo. Mas sé, que, para comenzar, es necesario tirar todo lo que no va, destruir lo que ha estado mal; para reconstruir hay que demoler lo viejo, los vicios, los hábitos incorrectos, palabras innecesarias, críticas o antipatías y sanar las heridas del pasado.

Jesús, ante las ruinas de mi vida, he venido este día con el firme propósito de cambiar alguna de esas cosas que impiden la renovación, la libertad a tu proyecto. Quisiera atreverme a demoler mis ruinas, si es posible, a fin de reconstruir mi castillo interior.

Tu gracia me basta para comenzar de nuevo, tantas veces lo he deseado, pero... la prisa y los deberes me hacen caer en mis antiguas respuestas y actitudes incorrectas. Sé que es necesario caer y hacerse añicos para comenzar a reconstruir, quiero ser cómplice contigo, hacer lo que Tú digas, quiero que seas el artífice de mi vida de mi apostolado de mis relaciones y proyectos.

Ven Señor, reconstruye el castillo de nuestra comunidad parroquial, ven Señor reconstruye el castillo de nuestro grupo de catequistas, ven Señor reconstruye el castillo de nuestra familia, ven Señor reconstruye mi castillo interior. Amén.



Apertura a la Palabra

Cada uno con su Biblia en la mano, hacemos un signo de comunión, ya sea acercarnos o un círculo, en fin...

Todos:

Reconocemos Señor que tu Palabra está viva, es eficaz y viene a nuestra vida para dar fruto. Envía tu Espíritu para que sepamos recibirla con todo el honor, respeto, la alegría expectativa de tu Buena Nueva.

Proclamador de la Palabra

(De preferencia leer de la Biblia, todos en pie)

“Cristo a pesar de su condición Divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, sino que se anonado a sí mismo, y tomo la condición de esclavo, pasando como uno de tantos, y así siendo un hombre cualquiera se sometió a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de cruz” (Fil. 2, 6-8).

Reflexión grupal

(Dejar el tiempo necesario para este compartir)

- ❖ ¿Qué dice la Palabra, de quién me habla?
- ❖ ¿Qué es lo más significativo que dice?
- ❖ ¿A qué me invita?
- ❖ Como catequistas, ¿qué actitudes debemos promover en nuestra Parroquia, en nuestro grupo para reconstruir juntos nuestro castillo de fe?
- ❖ ¿Qué cimientos queremos consolidar en los niños de nuestra catequesis, a fin de que su castillo esté listo para tener siempre a Dios en su vida y en su familia?

Sugerencia: *compartir estas preguntas por grupos escolarizados si se tiene o como más les favorezca.*

Nota: *Entregar por escrito compromiso concretos que favorezcan nuestro crecimiento personal, grupal y de nuestros catequizandos.*



Reflexión personal

Si Jesús siendo el Hijo de Dios, se anonadó a sí mismo, ¿Qué me pasa a mí que no soy capaz de abajarme?

- ❖ ¿Qué actitudes tengo que demoler, que actitudes tengo que cimentar, para reconstruir mi castillo interior?
- ❖ ¿Cuál es la cruz que no he asumido en mi respuesta a Dios?

Encuentro conmigo mismo

Para reconstruir necesito conocerme, necesito aceptarme, necesito amarme y poner manos a la obra...

Por este retiro comenzaremos por conocernos un poco, respondiendo automáticamente lo que nuestro inconsciente arroja.

- ❖ Cuando me enojo soy como un _____
- ❖ Cuando me humillan, yo _____
- ❖ Cuando quiero a la gente soy capaz de _____
- ❖ Cuando me hacen el bien respondo _____
- ❖ Cuando me critican me siento _____



- ❖ Cuando me atacan, reacciono _____
- ❖ Cuando estoy en desacuerdo reacciono _____
- ❖ Cuando me piden colaborar en algo específico dentro de la catequesis respondo _____
- ❖ Si me siento afligida o preocupada hago _____
- ❖ Por amor a Dios soy capaz de _____
- ❖ Cuando me pegan en una mejilla pongo la _____

eso me lo enseñó Jesús.

No puedo reconstruir en el aire debo reflexionar y recomenzar por mis reacciones y actitudes ordinarias. Sabemos que la cuaresma es un tiempo de gracia, propicio para reavivar mi proceso de conversión, pero no voy a esperar únicamente ese tiempo litúrgico para querer y necesitar convertir lo que está mal en mí o en mi grupo de catequistas o comunidad parroquial.

- ❖ ¿Cómo pondré en práctica la enseñanza de Jesús?
- ❖ ¿Cómo puedo ir restaurando o reconstruyendo mi castillo interior?

Inventar cada uno

Me propongo una máxima o consigna que me ayude a motivarme a mí mismo, ejemplo:

“Los grandes proyectos comienzan por pequeños cambios, ¡puedo comenzar!”

“Cada amanecer puedo descubrir que Dios aún confía en mí”

Celebramos la vida

Nos reunimos y estando todos juntos, hacemos la siguiente dinámica:

Cuando el coordinador diga rojo, todos alto, cuando diga verde comenzamos a caminar, y cuando diga amarillo buscamos a una

persona y le decimos una virtud que descubrimos en ella para que se anime a la restauración de su castillo. Así por tres ocasiones, para decir por lo menos a 3 compañeros alguna virtud. En caso de que sean muy pocos catequistas se los dicen en forma grupal cada uno. Al finalizar nos damos un saludo de fraternidad y un abrazo.

Expresamos algunas acciones de gracias espontaneas y culminamos con el Padre Nuestro y Ave María.

M. Olivia Echeverría Velazco HSCMG
oliviaecheverria805@gmail.com

Restablecer el sentido de la esperanza cristiana



A meses de estar viviendo el año Jubilar “Peregrinos de la esperanza” y del Jubileo del 75 aniversario de la DINEC, es necesario retomar lo que posiblemente con el paso del tiempo hemos ido olvidando o haciendo costumbre en nuestro lenguaje, recordemos que este tiempo es de gracia y bendición para toda nuestra Iglesia. Reavivemos en nosotros la esperanza que nos trae Jesús por medio de sus promesas de vida y seamos personas de esperanza en los ambientes donde nos encontremos.

Recordemos que

1. La esperanza no tiene límites

- ❖ Nos abre el camino hacia el infinito
- ❖ Es camino con horizontes.
- ❖ Es camino que nos guía a lo desconocido.
- ❖ Es certeza de llegar a la meta.

2. La esperanza es virtud

- ❖ Que nos transforma.
- ❖ Que da paz.
- ❖ Que nos mantiene serenos.
- ❖ Que nos ayuda a confiar
- ❖ Que nos hace esperar con paciencia.

3. La esperanza, nos conduce y orienta a la persona de Cristo

- ❖ Tiene un inicio: el Prometido
- ❖ Tiene un nombre: Jesucristo.
- ❖ Tiene una garantía: Dios.
- ❖ Tiene una fuerza: la fe en Jesús, el Señor.
- ❖ Tiene un contenido: la felicidad verdadera, que trasciende todo.
- ❖ Tiene una plenitud: la vida eterna, que se nos comunica ya aquí.
- ❖ “La fe es garantía de lo que se espera” (Heb. 11,1).

4. La multidimensionalidad de la esperanza

- ❖ No tiene una forma, tiene muchas.
- ❖ No tiene un camino, tiene muchos.
- ❖ No tiene descanso, nos apremia.
- ❖ No tiene final en este mundo.
- ❖ Tiene el final en el cielo.

5. La esperanza es activa,

- ❖ Es quehacer de cada día.
- ❖ Es amanecer de cada jornada.
- ❖ Es estrella de nuestro caminar.
- ❖ Es grito en el desierto.
- ❖ Es eco celestial.

6. La esperanza es CRISTO

- ❖ Es fuerza para los débiles y ánimo para los deprimidos.
- ❖ Es luz para los ciegos.
- ❖ Es voz para los desorientados.
- ❖ Es amor para un corazón que ama.
- ❖ Es paciencia del corazón que sufre.



Que la vivencia que estamos teniendo del año Jubilar nos siga ayudando a mantener nuestra esperanza viva y cimentada en Cristo, de tal manera que pobleemos el horizonte de esperanza, despejando las tinieblas, restableciendo el sentido de la vida, venciendo el modelo de supervivencia sin Dios al que nos empuja la cultura del consumismo y del bienestar y vivir de la inmediatez que nos ofrece falsa felicidad.

La frustración y el miedo son frutos de la falta de confianza y esperanza en Dios, cuando se vive así podemos caer en la depresión. En nuestra vida podemos vivir muchas decepciones y situaciones de alcoholismo, la drogadicción, abandonos y secuestro; abría muchas cosas por mencionaron, sin embargo, es necesario tomar conciencia de nuestra necesidad de Dios, de esperar en Él. Puedo perder muchas cosas, pero nunca a Dios.

P. Luis Humberto Jara Iñiguez
luis.humberto.jara@hotmail.com

Hora Santa



Año Jubilar de la DINEC, Zacatecas

Exposición del Santísimo

Canto

Amor de los amores

Señor Jesús, en este día en el que tú nos convocas, estamos aquí unidos a nuestra Iglesia Diocesana, que peregrina en Zacatecas. Venimos a adorarte, queremos permanecer en tu presencia, queremos escucharte, queremos tomar conciencia y agradecer el don precioso de ser Iglesia en salida.

Por tu gran misericordia nos has congregado como catequistas mensajeros del Evangelio, que florecen en el desierto. Queremos recorrer contigo este camino de jubileo y darte gracias por el ministerio de la evangelización y la catequesis en nuestra Diócesis.

Estación

(Tres Padres nuestros y Aves Marías)

Comunión espiritual

Creo, Jesús mío,
que estáis realmente presente
en el Santísimo Sacramento del Altar.
Os amo sobre todas las cosas
y deseo recibirlos en mi alma.
Pero como ahora no puedo recibirlos
sacramentado, venid a lo menos
espiritualmente a mi corazón.
Y como si ya os hubiese recibido,
os abrazo y me uno del todo a Ti.
Señor, no permitas que jamás
me aparte de Ti. Amén.

Canto
Cantar Alegres a Dios

[www.youtube.com/
watch?v=r1SiAiEJrs4](https://www.youtube.com/watch?v=r1SiAiEJrs4)



Lector 1: Creemos Señor Jesucristo, que has hecho grandes cosas en esta porción de tu pueblo, concédenos tu Espíritu para vivir siempre a la escucha de tu proyecto de amor.

Lector 2: Señor Jesús, queremos expresarte nuestra gratitud siendo cada vez más disponibles a tu acción en nosotros... “Habla, Señor, tu siervo escucha”.

(Música instrumental en volumen bajo para ambientar el momento)

Disponemos nuestro corazón para escuchar la palabra de Dios.

Cita Bíblica (1 Pedro 2, 4-5)

“Acérquense a Él, piedra viva, desechada por los hombres, pero elegida y preciosa ante Dios. También ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual, para ser un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.”

Silencio para profundizar la Palabra escuchada

Canto
Somos Pueblo

[www.youtube.com/
watch?v=2QW-OPaX6xU](https://www.youtube.com/watch?v=2QW-OPaX6xU)



Somos edificados a manera de piedras vivas como casa y altar de Dios

Todos los que creemos en Cristo Jesús somos llamados piedras vivas, de acuerdo con lo que afirma la Escritura: Vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo.

Cuando se trata de piedras materiales, sabemos que se tiene cuidado de colocar en los cimientos las piedras más sólidas y resistentes con el fin de que todo el peso del edificio pueda descansar con seguridad sobre ellas.

Jesús es la piedra viva, firme y eterna. En Él, todo tiene consistencia. Nos llama a ser piedras vivas con Él, a construir juntos la Iglesia. Hoy, mientras estamos frente a su presencia real, podemos preguntarnos:

(Damos algunos minutos para reflexionar y contestar las preguntas, se les pueden entregar impresas a cada participante)

- ❖ ¿Estoy construyendo mi vida sobre la roca firme que es Jesús?
- ❖ ¿Soy piedra viva que edifica a otros o piedra de tropiezo?
- ❖ ¿Qué me pide hoy Jesús como catequista?
- ❖ ¿Cómo acompaño a otros en encuentro con Cristo?

Pidamos a Jesús, piedra viva, que nos ayude a construir nuestras vidas sobre su amor. Respondemos: ***“Jesús, piedra viva, edifica en nosotros tu Reino.”***

1. Por la Iglesia, para que sea signo visible del Reino de Dios...
2. Por los catequistas para que sepan acompañar al encuentro con Dios...
3. Por todos los que sienten en su corazón el anhelo de conocer y amar a Dios...
4. Por las familias, para que estén cimentadas en el amor de Cristo...
5. Por nosotros, para que seamos piedras vivas que construyen la comunidad en el amor...
6. Por la DINEC para que siga siendo una institución que acompañe y oriente los procesos catequísticos...

7. Por nuestras intenciones personales que guardamos en nuestros corazones y Dios bien conoce...

Canto

Aquí estoy, Señor

www.youtube.com/watch?v=gwM6-6tMVng



Lector 1: Gracias Señor, porque construyes tu Iglesia con nuestra persona frágil y en ocasiones miserable, pero apoyados en Ti, nos vas transformando en piedras vivas, que anhelamos intensamente contagiar al mundo de tu amor.

Lector 2: No permitas Señor que caigamos en la rutina o indiferencia ante nuestro mundo tan alejado de Ti. Queremos ser tus testigos, tus profetas, tus apóstoles que apasionados por las obras maravillosas que has hecho en nosotros a lo largo de estos años, que atraigamos a muchos hacia Ti.

Lector 3: Nos has concedido años intensos de generosa dedicación pastoral sin reservas, años fructíferos que han hecho posible un cambio profundo de las condi

ciones de esta Iglesia diocesana. Nos has dado santos y sabios Pastores, Religiosas y catequistas que nos han guiado por 75 años en la DINEC, construyendo tu Reino de amor, de justicia y de paz; gracias porque se esforzaron con dedicación en la Evangelización y Catequesis.

Oramos juntos:

Señor Dios, Padre de todos, que eres la fuente de todo amor y de toda vida, que nos has hecho hijos tuyos, hermanos unos de otros y miembros de tu familia: la Iglesia.

Tú nos invitas a caminar unidos, ¡Camina con nosotros! Señor Jesús, Hijo de Dios, enviado del Padre y amigo de los pequeños.

¡Dirige y acompaña nuestros pasos!

Que tu presencia inspire nuestras iniciativas al servicio de los demás.

Que tu fuerza anime nuestros compromisos.

Señor Espíritu Santo. Espíritu del Padre y del Hijo.

Ven a purificar, a animar, a unir, y a fecundar nuestra Iglesia Diocesana.

Virgen María, Nuestra Señora de los Remedios de los Zacatecas, acompaña nuestro quehacer diocesano,

ayúdanos a ser testigos claros de Jesús ante el mundo.

Danos la alegría y la paz, y haz que nuestra Iglesia diocesana sea misionera y fermento de fraternidad en el mundo. Amén.

(Si está presente el sacerdote se hace la bendición con el Santísimo, de lo contrario solo se reserva)

Canto ***Vive Jesús el Señor***

Reserva del Santísimo

Canto

Alma Misionera

[www.youtube.com/
watch?v=I3nCCNk_zdg](https://www.youtube.com/watch?v=I3nCCNk_zdg)



*Comisión para las conmemoraciones
del Comité Coordinador
del Jubileo del 75 Aniversario de la Dinec*

Ser testigos de la esperanza



desde el matrimonio

El matrimonio, dentro de la perspectiva cristiana, se considera un Sacramento y una Vocación Divina, la pareja está llamada a encontrar la santidad en este estilo de vida. El matrimonio es una alianza que refleja el amor de Cristo por su Iglesia. Cuando dos personas se comprometen libremente a amarse y respetarse toda la vida, están proclamando que el amor verdadero es posible, y que no está sujeto al vaivén de las emociones o circunstancias externas.

Es símbolo de esperanza en tiempos de incertidumbre y una fuente de inspiración a vivir los valores del Evangelio. En un

mundo marcado por la incertidumbre, el individualismo, y la fragilidad de las relaciones humanas, el matrimonio cristiano está llamado a ser signo visible de comunión, viviendo su vida como proyecto de Dios. Anclados en la esperanza que no se basa únicamente en las fuerzas humanas, sino en la gracia de Dios que actúa en medio de las debilidades, y que permite a los esposos vivir un amor fiel, fecundo y perseverante.

En una cultura donde predomina el descarte y el amor se ve como pasajero, en un mundo que frecuentemente se experimentan divisiones, conflictos y desesperanza, el matrimonio cristiano puede ser un faro

de luz. Al vivir en unidad y armonía, las parejas cristianas muestran que es posible construir relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo, reflejando el amor incondicional de Dios, es un compromiso



basado en el amor, la fidelidad y la entrega mutua. El matrimonio duradero y dedicado es un signo de esperanza para quienes dudan de relaciones estables y significativas.

Uno de los principales caminos para ser testigos de la esperanza es vivir la fidelidad conyugal, que no consiste solo en la ausencia de traición, sino en la constante decisión de amar al otro cada día, incluso en los momentos difíciles; esta fidelidad es testimonio de que el amor puede renovarse, que no se agota. La fe es el fundamento que sostiene el matrimonio cristiano, en

momentos de dificultad, los esposos deben encontrar fortaleza en Dios, quien les da la fuerza para permanecer fieles en todo momento

Criterios que hemos de tener en cuenta para vivir la fidelidad en el matrimonio

- ❖ La oración en pareja,
- ❖ Participar activamente en la vida de la Iglesia
- ❖ Diálogo sincero entre los esposos
- ❖ Un amor que este en constante renovación
- ❖ El apoyo y la ayuda mutua
- ❖ El respeto y aceptación de las diferencias en la relación

Buscar la voluntad de Dios y cimentar la familia en Él será siempre el camino seguro.

Asimismo, el matrimonio es esperanza cuando **se vive como un espacio de acogida y perdón**. Ninguna relación está exenta de errores, malentendidos o heridas. Sin embargo, cuando los esposos son capaces de perdonarse, de escucharse sinceramente, están mostrando que el amor es capaz de reconstruir los vínculos que los unen. El perdón vivido en el matrimonio anuncia al mundo que la misericordia de Dios también se manifiesta en la vida cotidiana.

El matrimonio ha de estar siempre abierto a la vida

Los hijos se convierten en una bendición de Dios para el matrimonio, es el fruto visible de un amor que se olvida de sí mismo para entregarse a una nueva vida, la aprobada ley del aborto es la peor alternativa a la que se puede acudir; por otro lado, en muchos hogares el lugar de los hijos ha sido reemplazado por una mascota, la cual a veces pareciera tener más derechos que un ser humano.

La misión del matrimonio es dar vida, formar y acompañar a los hijos en su propia búsqueda de Dios y sus aspiraciones humanas, recordemos siempre que los papás son los principales responsables de formar en los valores cristianos, en la fe y en el amor; los hijos que crecen en un ambiente de amor, respeto, oración y servicio, serán personas sanas, capaces de amar y experimentarse amadas.

Finalmente, ser testigos de la esperanza también significa **vivir con alegría y gratitud**, aún en medio de las limitaciones. La alegría auténtica, que nace del amor compartido y de la confianza en Dios, es contagiosa. Una pareja que ríe, que celebra los pequeños momentos, que se apoya mutuamente, está proclamando que vale la pena vivir compartiendo la vida y que el amor no es una utopía, sino una realidad alcanzable con la ayuda de Dios.

Conclusión

Ser testigos de la esperanza desde el matrimonio es un llamado que trasciende lo personal y se convierte en una misión compartida. A través de la fe, el amor y el compromiso, las parejas cristianas son capaces de reflejar el mensaje de esperanza que Dios ofrece a toda la humanidad. En tiempos de incertidumbre, el matrimonio cristiano es un testimonio vivo de que el amor verdadero basado en los valores del Evangelio es posible y transformador.



Juan Manuel García González
Alejandra Sandoval Jauregui
jmgarcia@uaz.edu.mx
asandovalj10@hotmail.com

EL CATEQUISTA PEDAGOGO DE LA FE



La pedagogía en la catequesis no es solo una herramienta o una ciencia que la ilumina, sino que además configura el ser del catequista, por eso el Papa Francisco describe rasgos importantes que han de estar presentes en el perfil de un catequista. ¿Cuáles son?: “Testigo de la fe, maestro y mistagogo, acompañante y pedagogo que enseña en nombre de la Iglesia” (AM, 6).

Se trata del perfil de un catequista capaz de acompañar itinerarios de fe madura, no catequistas que de buena voluntad lean catecismos y canten animaciones, sino

cristianos verdaderamente comprometidos con la tarea de llevar a otros a ese encuentro con Cristo, a una educación de la fe que quiere ser un proceso gradual (por etapas) y sistemático (enseñanza sucesiva vinculada a la enseñanza dada previamente) para introducir en la vivencia y conocimiento de las verdades de fe.

¿Cuáles serían algunas implicaciones pedagógicas de esto? ¿A qué nos invita en términos formativos? Primero se requiere asumir la necesidad de comprender la naturaleza y relevancia del proceso formativo, es decir, comprender que en la educa-

ción de la fe no solo preparamos para Sacramentos (lo que llamamos la sacramentalización de la catequesis), sino que el catequista asume que acompaña en diferentes momentos de la vida un proceso gradual que busca la maduración de la fe.

Así mismo implica generar estilos de ser y entrar en la relación con el interlocutor en el que no solo realizamos actividades, sino que salvaguardamos la gradualidad y progresividad en consideración de las etapas de maduración y se pone énfasis de cuidar cada etapa del proceso, por ello es importante que el catequista comprenda que hay algunos elementos que no puede descuidar:

1. **Capacidad para establecer un vínculo con los interlocutores**, es decir, un estilo pedagógico que apueste por el encuentro humano como mediación central siguiendo las huellas de la pedagogía divina.
2. **Claridad suficiente de los componentes que integran los contenidos catequísticos que se transmiten**, es decir, que debe tener saberes doctrinales mínimos a afianzar; propia experiencia humana vinculada y vinculante a los contenidos de fe y contenido moral de cada contenido temático de modo que pueda ayudar al interlocutor a hacer vida lo aprendido.



3. **Comprender e incorporar la gradualidad adecuada en el abordaje de los contenidos temáticos**, es decir conocer y respetar el nivel catequístico, compartir desde un lenguaje accesible y comprensible al nivel cognitivo y etapa evolutiva de los interlocutores.
4. **Una estructura actitudinal que acompañe los contenidos catequísticos que se transmiten**, es decir sensibilidad y capacidad para acompañar (acogida, aceptación, flexibilidad, empatía).
5. **Conocer, contemplar y vivenciar los rasgos de la Pedagogía de Dios**: Cómo es el modo de proceder de Dios con su pueblo, cómo acompaña y guía, cómo entra en relación, qué actitudes y motivaciones caracterizan la forma

de proceder de Jesús, cuál es su estilo para llevar a otros al encuentro del Padre, cómo actúa el Espíritu Santo en los procesos de fe, etc.

6. **Cultivar una espiritualidad personal que alimente y oriente la labor formativa**, esto implica hacer vida la propia experiencia de fe desde lo cotidiano, cultivar una relación personal con el Dios de Jesús como experiencia de diálogo y amistad creciente, cultivar la propia interioridad; dar espacio a la escucha, la reflexión, la introspección, el silencio, la contemplación. (“Que te conozca y me conozca”), y una actitud continua de discernimiento; tener presente que acompañar a otros en el camino de la fe requiere la guía del Espíritu.

Para ello es necesario revisar continuamente la propia manera de vivir la vocación a ser catequista, pues cuando faltan estos elementos y esta perspectiva pedagógica, **las mejores técnicas pueden resultar ineficaces** por estar descontextualizadas o desfasadas, entorpeciendo incluso el proceso formativo.

Se trata de aprender a desarrollar un “pulso formativo” de los procesos. Por tanto, hablar de un catequista pedagogo no es hablar precisamente de un catequista “dotado” didácticamente. Es decir, ex-

perto en estrategias de enseñanza. Se trata más bien de **alguien capaz de suscitar, conducir, guiar y acompañar procesos formativos que conduzcan al crecimiento humano y al crecimiento en la fe**, desarrollando: conocimientos, actitudes, aptitudes, y habilidades necesarias para ello. Implica pensar no sólo desde el “cómo realizar actividades”, sino desde el cómo suscitar procesos.

Esto requiere **transitar procesos y experiencias formativas** que configuren dicho estilo de ser y actuar en la praxis catequística.

Preguntas para reflexionar:

- ❖ ¿Cómo vivo y ejerzo mi tarea catequística?
- ❖ ¿Conozco la pedagogía divina?
- ❖ ¿Soy consciente de que acompaño procesos de fe?
- ❖ ¿Me formo para configurar mi ser de catequista pedagogo de la fe?

Hna. Selena Rayo Hernández HSCMG
rayoselena99@gmail.com

Catequista soy

*...es una vocación
y hace tiempo dije sí al Señor.*



Hola que tal, buen día, el presente es para compartir mi experiencia como catequista.

Mi nombre es Alicia Robles Aguayo, soy contadora de profesión, ejerzo como contador y docente en la universidad; estoy casada, tengo tres hijos, una niña y dos niños, en edades de 11-14 años.

Toda mi infancia y adolescencia fui a la catequesis, me gustaba participar en actividades de la Iglesia, en especial como lectora. Salí de mi pueblo para ir a la universidad en la ciudad de Guadalajara, durante este tiempo dejé de apoyar en dichas actividades.

En el año 2016, siendo señora y ama de casa, cuando mis hijos iniciaban cateque-

sis en la etapa del kínder, pasó una situación que desconozco y en la Iglesia nos quedamos sin equipo de catequistas; el Padre Gilberto pedía en misa que quienes fueran maestros y psicólogos hicieran el favor de ir a platicar con él, pues necesitaba integrar un grupo de catequistas, yo nunca lo busqué ya que no tenía interés de apoyar; como no hubo personas que se acercaran, el padre empezó a llamar por teléfono a quienes sabía que era maestros; un día me llamó pidiéndome que le apoyara, al inicio le respondí que no, ya que yo no sabía ser catequista, me dijo: "Licha yo les voy a enseñar" cosa que nunca hizo; accedí creyendo erróneamente que yo le hacía un favor, así empecé a ser catequista, preparándome como si fuera a dar una clase en la universidad, me

encomendaba a Dios y basándome en lo que yo recordaba de mis catequistas y siguiendo la guía del catecismo daba mis sesiones con cantos, actividades, etc. Fui catequista de quinto grado, aprendiendo y tratando de enseñar la Biblia.



Durante la pandemia del COVID la catequesis se suspendió al igual que muchas actividades, cuando volvimos a la normalidad, mis hijos asistieron a la catequesis, pero yo ya no estaba en el equipo de catequistas; al poco tiempo el Padre Pedro me invitó a integrarme al grupo, me negué argumentando muchas ocupaciones, pero me sentí mal de no haber apoyado al padre; meses después una compañera me invitó y acepté. Durante ese tiempo tuvimos un retiro con religiosas de la DINEC y en un tema que nos impartieron comprendí que esto es una vocación, y que Jesús nos

llama a cada una por distinto medio, a partir de ahí dejé de ver esto, como una actividad más, de las varias que realizo y entendí que si estoy aquí es porque escuché el llamado y dije sí.

A veces me desanimo con los niños y sus papas, y he pensado dejar de dar catequesis. He dicho, “total, a los padres les interesa poco y los niños prefieren hacer otras cosas”; pero recuerdo que esto no es fácil, que tenemos un enemigo que quiere desanimarnos, que es una vocación y que hace tiempo dije sí al Señor, y aquí sigo, pidiendo a Dios dejar en los niños, en particular en mis hijos una semilla de mostaza y un poco de amor a Dios.

Agradezco a quien me consideró para publicar mi testimonio, les pido a los padres de familia que sigan llevando a sus hijos al grupo que exista en su parroquia y no se olviden que los padres somos los principales catequistas.

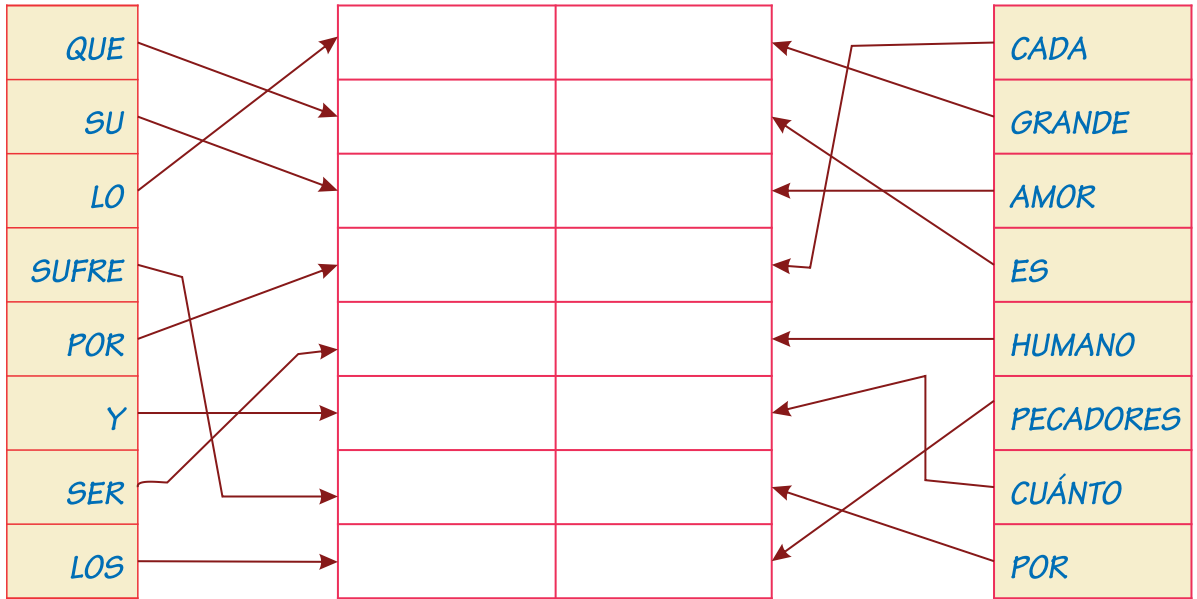
Y que no dejemos de pedir a Dios por las vocaciones a la Iglesia

Alicia Robles Aguayo

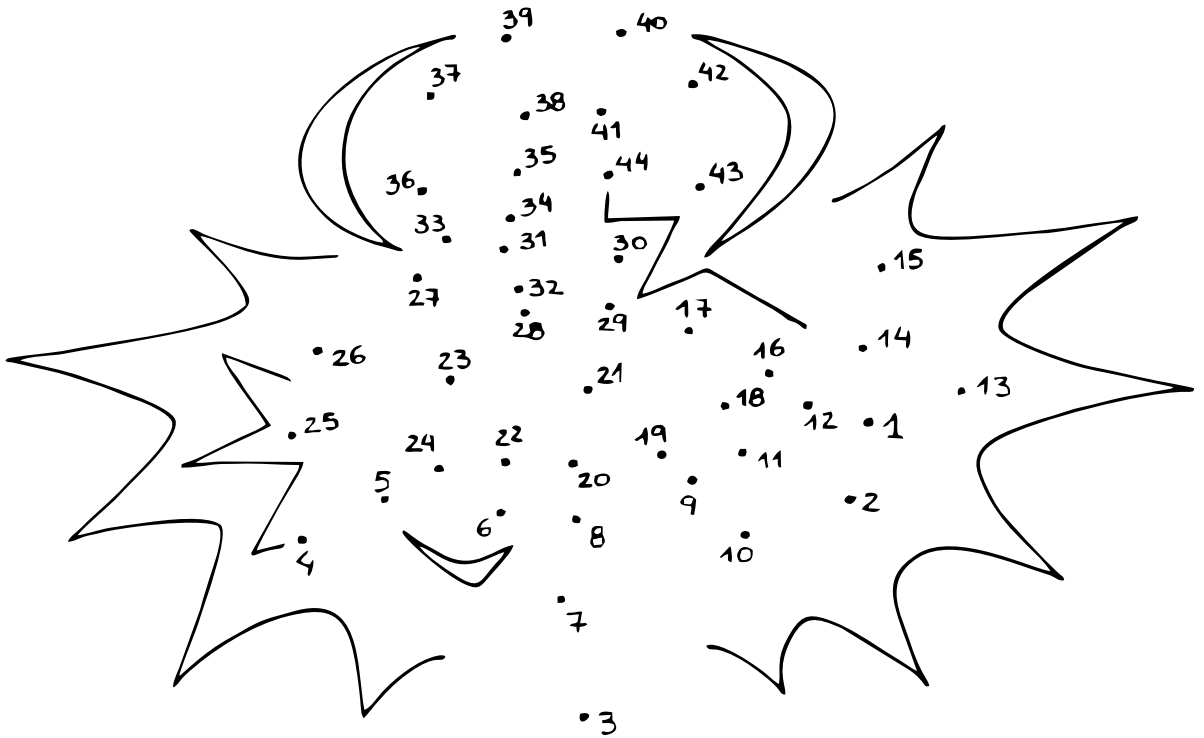
Sagrado Corazón de Jesús

La devoción al Sagrado Corazón nació de las revelaciones que hizo Jesús a Santa Margarita María de Alacoque, una religiosa de la Orden de la Visitación, en el año de 1675.

Jesús le dijo...



Sigue las flechas y anota las palabras de cada casilla. Al terminar podrás leer las palabras de Jesús



AVISOS

I. Criterios generales para el curso de verano

Curso virtual

1. Inscripciones Formato Google
(Se les enviará el número de cuenta y para la preinscripción será necesario presentar el ticket de pago).
2. Que el nombre que aparezca en la ficha de inscripción sea el mismo para acceder a la plataforma, el acceso es personal no grupal.
3. Que tengan conocimientos básicos sobre aparatos electrónico y buena señal de internet.
4. Cupo limitado 300 personas
5. Llevar con seriedad el curso de inicio a fin para tener continuidad
6. Curso bimestral de una semana para terminar en 4 años (de 17:00 a 20:00 horas)
 - Agosto del 4 al 8
 - Octubre del 6 al 10
 - Diciembre del 1 al 5
 - Febrero del 2 al 6
 - Mayo del 4 al 9
 - Junio del 1 al 5
7. Al finalizar el curso de los 4 años constancia de aprobación del curso.

II. Jornadas Catequísticas en celebración de los 75 años de la DINEC

La Jornada para Pbro. V.C. y Laicos será el día 11 de julio, en las instalaciones de la DINEC.

Les pedimos por favor la participación del sacerdote coordinador y el coordinador laico decanal de la catequesis

¡Ahora!
NUESTRO SITIO WEB
Visítanos en



dineczac.com



Dimensión para la Nueva Evangelización y Catequesis
Independencia #56, Centro, Guadalupe, Zac. C.P. 98600
Tels 492 92 3-26-35; 492 92 3-35-89,
E-mail: dineczac@hotmail.com
WhatsApp: 492 132 33 48 (Solo mensaje)
Facebook/ Dinec Zacatecas

